

2. EDADES DE INICIO EN EL USO DE LA TABLET Y EL SMARTPHONE

La expansión de la conectividad móvil está teniendo dos consecuencias directas que afectan a los niños, a sus padres, y por tanto a toda la sociedad en su conjunto:

A

EL DESCENSO EN LA EDAD DE INICIO.

El acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC– se está produciendo a edades cada vez más tempranas. El 30% de los niños/as españoles de 10 años de edad tiene un teléfono móvil. A los 12 años, casi el 70% dispone ya de este tipo de tecnología, y a los 14 nada menos que el 83% (3). Pero lo cierto es que la edad de inicio en su uso es mucho más temprana. **Los niños de 2 y 3 años de edad acceden de forma habitual a los terminales de sus padres**, manejando diversas aplicaciones, principalmente juegos, aplicaciones para pintar o colorear y cadenas de televisión que ofrecen series infantiles a través de estos dispositivos. Algunos de estos niños ya recorren Youtube saltando de vídeo en vídeo, o repasan de una en una las fotografías que sus padres tienen en sus galerías de fotos. Este hecho debe ser entendido como una verdadera oportunidad para la educación de los más pequeños, aunque puede tener serias consecuencias cuando se produce sin la supervisión o atención de los padres y madres.

B

LA CONEXIÓN PERMANENTE.

Entre los niños y adolescentes que manejan las TIC ha desaparecido la expresión "hasta mañana". El contacto, los comentarios y el flujo de información entre unos y otros no cesa en ningún momento del día. Sólo durante el sueño se interrumpe la conexión, y esto entre aquellos que no optan por cambiar horas de sueño por más horas de internet. La conexión permanente parece satisfacer la enorme necesidad de contacto constante con sus iguales, pero puede también acaparar la mayor parte de su tiempo en detrimento de otras formas de relación o de ocio. Así mismo, fenómenos como el cyberbullying, o acoso escolar en internet, están viviendo un rebrote y una redefinición. El acoso puede ahora producirse de forma ininterrumpida, ya que el menor puede ser increpado, insultado o amenazado durante la mayor parte de las horas del día, sin necesidad de estar cerca del ordenador de mesa que pudiera tener en su casa.

(3) Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)



La conectividad móvil y el descenso en la edad de inicio, pueden facilitar a los padres el trabajo con los más pequeños

Esta nueva situación plantea una verdadera oportunidad. El acceso de los menores a internet en edades cercanas a los 13-14 años, ha hecho muy difícil hasta ahora la interacción entre padres e hijos en relación a las TIC. Los adolescentes de dichas edades son muy reacios a permitir que sus padres accedan a su perfiles en las redes sociales, les aconsejen sobre sus conversaciones, o vean las fotos que van a colgar antes de que lo hagan... Durante la adolescencia el peso del grupo de iguales es cada vez mayor, y el distanciamiento de los padres se hace notable. La conectividad móvil, al bajar tanto la edad de inicio, está permitiendo que accedan a internet y las TIC en general niños y niñas muy pequeños. Los menores de estas edades, interactúan mucho con sus padres, y son especialmente receptivos a los consejos y recomendaciones de sus mayores. Aprenden mucho mediante el juego, y además les gusta jugar con sus mayores, mostrarles lo que saben hacer, lo que han descubierto, el vídeo que han visto o el nivel que han alcanzado

en determinado juego. Así pues, los **nuevos terminales móviles permiten a los padres de los niños más pequeños realizar una verdadera labor educativa.** Sentarse con ellos, practicar e incluso aprender a su lado, permitirá iniciarles en el manejo de las TIC como si de un juego se tratase, abordando cuestiones como el tipo de fotos, la privacidad, el respeto a los demás y otras de forma natural y sin conflicto.

Así pues, cuando nos planteamos "¿Cuál es la edad de inicio para el uso de las TIC?, ¿A qué edad debe un niño/a manejar una tablet o el smartphone de sus padres?", la respuesta es muy clara: **LO ANTES POSIBLE, siempre y cuando esto suceda con el acompañamiento de sus padres y éstos estén decididamente implicados en su formación.** No se trata sólo

de estar delante, en muchas ocasiones hay que interactuar y compartir las primeras experiencias con ellos.

2.1. LA NUEVA BRECHA DIGITAL

Hasta ahora la brecha digital se producía especialmente entre padres e hijos, entre adolescentes y adultos, entre lo que denominamos “nativos digitales” y los “inmigrantes digitales”. No obstante, esta circunstancia está cambiando rápidamente. Ahora son muchos los adultos, padres y madres que manejan las TIC. La mayoría utilizan a diario el correo electrónico, tienen grupos de WhatsApp con sus amigos, se descargan aplicaciones en sus smartphones y tablets, suben fotos a Pinterest o Instagram, etc.

Por otro lado, estamos observando que muchos jóvenes y menores de edad no están dando el paso necesario para convertirse en “usuarios 2.0”, y aprovechar realmente las posibilidades que ofrecen las TIC.

Es decir, muchos adolescentes y también universitarios,

Los menores no están aprovechando plenamente las posibilidades de la web 2.0, y están actuando como meros consumidores de ocio o información

están usando las TIC como meros consumidores. Dedican horas a conversar por WhatsApp, mandan correos y consultan información para hacer trabajos... suben fotos a su red social... y esto último cada vez con menos asiduidad. Es decir, finalmente no están haciendo un uso muy diferente, ni tienen muchos más conocimientos, que las generaciones de padres y madres de 30 a 40 años de edad. No están creando, no son en su mayor parte

generadores de contenidos que estén aportando valor a la red.

Son muy





pocos los que utilizan blogs, los que vuelcan trabajo o estudios, desarrollan espacios web, crean grupos de discusión en foros o en redes sociales, etc.

La brecha digital “clásica”, la que aun separa a muchos adolescentes de sus mayores, sigue existiendo. También existe aun la brecha que separa a los que tienen acceso a las TIC, de los que no lo tienen, aunque se reduce rápidamente. Pero estas formas de brecha digital tienden a desaparecer... se están difuminando a más velocidad de la que preveíamos. La verdadera BRECHA DIGITAL, la que se impondrá cada día de forma más evidente, la que no cesa de crecer, es la que separa a los “consumidores digitales”, de los “productores digitales”. Independientemente de la edad, o de las posibilidades económicas dentro de un mismo país, encontramos cada día a personas que manejan internet de forma productiva y creativa, generando contenidos, generando

opinión, transmitiendo ideas, creando nuevas propuestas y espacios, etc. Y vemos al mismo tiempo cómo crece la enorme masa de personas que sólo “consumen internet”. Chatean, leen el periódico, miran sus movimientos bancarios, hacen compras y suben las fotos de sus vacaciones, tienen correo electrónico y utilizan WhatsApp a diario, y algunos comentan lo que hacen cada día en Twitter.. Y que esto se esté consiguiendo puede considerarse un gran avance. El problema es que para muchas personas, y para muchos estamentos sociales y gubernamentales, esta parece ser la meta, el objetivo buscado. No debe ser así. Es neces-

Son una minoría los usuarios que crean contenidos, generan opinión o transmiten ideas y nuevas propuestas que enriquezcan la Red

rio dar un paso más, y aprovechar realmente las posibilidades de la Web 2.0.

La conectividad móvil, la bajada drástica en la edad de inicio, las tablets y los smartphones, conforman el entorno que necesitábamos para

La irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación –TIC- puede servir para generar el cambio necesario en el entorno educativo:

No deben ser utilizadas simplemente para reproducir los mismos métodos y contenidos en un pdf o en una ppt

formar y educar a una generación de niños que pueden darle un vuelco real a la Red.

Niños y niñas que pueden ser educados en la “actividad”, en la “creatividad”, en la “generación” de contenidos, ideas y movimientos que pueden llegar a transformar la educación y la sociedad en la que se desenvuelven. La educación tradicional será un fracaso si sólo utiliza las TIC para reproducir las mismas formas y contenidos simplemente en un formato digital, si sólo convierte las páginas de los libros de texto en pdfs, o si sólo se utilizan para acompañar las clases con una presentación en PowerPoint. El aprendizaje personalizado, el trabajo colaborativo, la investigación, la implicación del alumno/a en la generación de los contenidos, pueden ser algo mucho más cercano hoy gracias a las TIC. Pero depende de nosotros.



Hasta el siglo XXI los niños sólo han podido aprender de su entorno inmediato, y sólo han podido interactuar y enriquecer ese mismo entorno inmediato. Ahora pueden aprender de todo el mundo al que ya tienen acceso. Lo que un niño/a diga o haga en internet, puede tener repercusión en otro niño/a de otro lugar del mundo.

Como sociedad deberíamos formarles desde pequeños para que sean creadores y generadores de todo. Pueden ser un elemento clave de transformación.

Ahora es más posible que nunca, y ellos quieren participar, no quieren ser tratados como meros consumidores, pero necesitan de la implicación de sus mayores. La conectividad móvil y permanente nos ofrece una verdadera oportunidad.

